



Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 0188-9834

noesis@uacj.mx

Instituto de Ciencias Sociales y Administración
México

Madera Pacheco, Jesús Antonio; Vargas Arreola, Jazmín Elizabeth
Miradas desde la agroecología a aparentes proyectos antagónicos en la comunidad
indígena de Puerta de Platanares, Nayarit, México
Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 24, diciembre, 2015, pp. 94-
104
Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Ciudad Juárez, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85939869007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

MIRADAS DESDE LA AGROECOLOGÍA A APARENTES PROYECTOS ANTAGÓNICOS EN LA COMUNIDAD INDÍGENA DE PUERTA DE PLATANARES, NAYARIT, MÉXICO¹

Views from agroecology to apparent antagonistic
projects in the indigenous community of
Puerta de Platanares, Nayarit, Mexico

Jesús Antonio Madera Pacheco², Jazmín Elizabeth Vargas Arreola³

Fecha de recepción: 31 de enero del 2015

Fecha de aceptación: 22 de mayo del 2015

1- Los autores agradecemos los atinados comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos de este artículo; del mismo modo, reconocemos y agradecemos la mirada crítica y acertadas observaciones aportadas por el Dr. Jorge Luis Marín García, que sin duda influyeron en el mejoramiento de este escrito. Los pendientes, esos siguen siendo nuestros.

2- Nacionalidad: Mexicano. Grado: Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible. Especialización: Agroecología y Desarrollo local. Adscripción: Universidad Autónoma de Nayarit. Correo electrónico: jmadera@uan.edu.mx.

3- Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestra en Desarrollo Económico Local. Adscripción: CA Actores Sociales y Desarrollo Comunitario. Correo electrónico: jeva_23@hotmail.com.

Resumen

En el paisaje productivo y organizativo de Puerta de Platanares, se observan transformaciones diferenciadas, pero también en las lógicas de proyectos aparentemente antagónicas cuya finalidad continúa siendo una misma: el asegurar desde sus cotidianidades la reproducción familiar. Así, identidades como indígena y mestizo; o formas de producción agrícola como lo convencional-moderno de los cultivos con agroquímicos, y lo nuevo-antiguo como los cultivos orgánicos, se enfrentan, dialogan y forman parte de la multiplicidad de estrategias que adoptan las familias en el campo.

Palabras clave: Agroecología, manejo de recursos, estrategias de reproducción social.

Abstract

The Community of Puerta de Platanares, shows a great variety of transformations over the surface of its productive and organizational landscape. Also, it is observed that among the logic of these projects, apparently antagonistic, all follow a common goal: to ensure continuity over traditional agricultural productivity based on family and groups. Over this model, it is identified how different identities such as indigenous-mestizo converge; agricultural production techniques such conventional-modern with the use of agrochemicals, the mixture of old and new, such organics products. All these elements sometimes are confronted, others dialogue, and most of the time are parts of a whole of multiple strategies adopted by families.

Keywords: agro-ecology, resource management, strategies of social reproduction.

Introducción

La Puerta de Plataneros, en el municipio de Ruiz⁴, estado de Nayarit (México), es una comunidad históricamente vinculada al cultivo del café, la piña y el plátano, como lo reconocen sus pobladores en los recuerdos que les dejaron sus antepasados. De hecho, desde hace al menos 125 años se le reconoce como una comunidad indígena (DOF, 1963: 5), aunque sus pobladores generalmente se consideran mestizos.⁵ En los últimos tiempos, luego de varios procesos de modernización pareciera que hay un antagonismo entre dos formas de ser y de hacer en el campo: ser indígena o ser mestizo, y cultivar de forma convencional o de forma orgánica. Sin embargo, vista la comunidad más de cerca, no necesariamente cada una de las formas incluye o excluye a las otras.

A partir de lo anterior, el objetivo de este trabajo es, desde la agroecología y apoyados en la investigación cualitativa, analizar la construcción de comunidad en Puerta de Plataneros, a partir de las formas aparentemente antagónicas de ser indígena y/o mestizo y de practicar la agricultura en formas subjetivadas, conscientes, y hasta como fruto de la casualidad.

Metodología

La discusión que se presenta emana principalmente de dos proyectos de investigación que se han desarrollado en la zona. Por un lado, un diagnóstico sobre el cómo se estructuran las estrategias de los pequeños productores agrícolas del municipio de Ruiz, Nayarit, para hacer frente a los cambios recientes en el sistema agroalimentario global y a las políticas de Estado (apoyado por Fordecyt); por otro, un estudio de caso en Cordón del Jilguero (localidad anexa a la Comunidad Indígena de Puerta de Plataneros) sobre las estrategias organizativas para la reproducción comunitaria (con apoyo de ciencia básica SEP-Conacyt).

En ambos casos, el diseño del estudio partió de un enfoque mixto e interdisciplinario, concordando con López Segrera (2000) en el sentido de que los equipos transdisciplinarios posibilitan en la práctica “deconstruir las barreras disciplinarias entre lo ideográfico y lo nomotético” y ayudan a “impensar y abrir las ciencias sociales”. Se dio mayor peso a las herramientas metodológicas cualitativas, de las cuales destacamos para este trabajo la observación participante y las entrevistas a profundidad que nos permitieron ahondar tanto en la complejidad de historias organizativas y productivas de hacer agricultura, como en las del *saber ser* y construir comunidad. Dicha complejidad, producto de modernidades y formas tradicionales que en ocasiones se engarzan o se superponen una a la otra, forma parte de la llamada crisis de la modernidad.

4- El municipio de Ruiz forma parte de una de las cuencas hidrológicas más importantes del estado de Nayarit, por él cruza el río San Pedro, con un caudal anual de 3,036 metros cúbicos por segundo, el cual nace en el estado de Durango con el nombre de El Mezquital. El río San Pedro sirve como línea divisora entre los municipios de Ruiz, Rosamorada y Tuxpan, y drena una superficie de 38,440 hectáreas (INAFED, 2010). Según datos del Sistema de Información Agropecuaria (SIAP), para 2012 se cultivaron en el municipio de Ruiz un total de 12,180.21 hectáreas, distribuidas entre 31 cultivos, de los cuales destacan nueve (pastos, café cereza, frijol, sorgo en grano, maíz en grano, piña, arroz palay, tabaco, chile verde) que concentran el 95.3 por ciento de la superficie sembrada del municipio.

5- Según datos del Censo de población y vivienda, 2010, realizado por INEGI, sólo 17 personas de la comunidad manifiestan hablar lengua indígena.

Crisis de la modernidad y agroecología: el manejo de los recursos naturales⁶

Dos referencias casi obligadas al hablar sobre la acelerada crisis de modernidad a que está sometida la sociedad contemporánea, parecen ser Anthony Giddens y Ulrich Beck. Ambos autores, sin embargo, al centrar el interés en la “modernización reflexiva” como su principal herramienta de análisis, parecen despreciar a las “gentes sin historia” (Wolf, 1987) y la heterogeneidad de “modernidades alternativas” (Toledo, 1992, 1993 y 2000; Escobar 2002) que también coexisten e interactúan con el modelo de modernización de la sociedad industrial occidental. Precisamente esto último sería lo que tanto Giddens como Beck identifican como el motor de la modernización reflexiva (Beck, 1997a y 1997b; Giddens, 1993 y 1997), occidental y capitalista.

Para Rubio (2001) en el modelo neoliberal los campesinos quedan excluidos. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, el problema fuerte no está en ser o no excluidos sino en el arrasamiento sociocultural de que son objeto en tanto cuanto se pretende “modernizarlos”. Es decir, el enfoque teórico de la modernización agraria subyace a la totalidad de las acciones de Desarrollo Rural realizadas dentro del pensamiento liberal a partir de los años 50. Así, en su aplicación a las sociedades “avanzadas” margina las formas de identidad local para, en su aplicación al “Tercer Mundo” llegar a constituir una auténtica agresión cultural. En efecto, tal enfoque ve el paso de lo tradicional (rural) a lo moderno (urbano) como una necesidad de occidentalizar el mundo (Sevilla, 1991:60-61 y Sevilla, 1997:18).

Recreada en medio de la desesperación, de la incertidumbre, de la crisis económica, de la crisis ecológica, de la prolongada actitud de desprecio hacia las formas de vida agrarias y de la creciente introducción de productos transgénicos, la modernización de las zonas rurales aparece como una “modernidad forzada” (Baños, 2001:204; Sevilla, 2001) donde el cambio social toma retorcidos y complejos caminos. Los recursos naturales y las comunidades campesinas tienden a ser destruidos y reemplazados por formas modernas de producción basadas en costes ecológicos, en especialización espacial, productiva y humana (Toledo, 1993:214). Así, la imposición de modelos de producción y de consumo, la introducción de monocultivos para mercados cada vez más competitivos y la consecuente introducción masiva de paquetes tecnológicos (semillas mejoradas, plaguicidas, fertilizantes químicos, etc.), amenazan seriamente y cada vez más los conocimientos y prácticas tradicionales que aún subsisten en los campos mexicanos.⁷

Desde sus orígenes, la agroecología plantea una fuerte y seria crítica al discurso emanado desde el modelo de desarrollo y las políticas gubernamentales imperantes, que marca la superioridad del conocimiento científico y la subalternidad de los saberes locales (campesinos, por ejemplo). Además, la agroecología recupera una vieja comprensión holística del medio rural (Sevilla, 1991), desdeñada desde los altares de la ciencia aunque vigente entre las poblaciones indígenas y campesinas, para adentrarse por los complejos “entramados de la diversidad” (Acosta, 2002) en la búsqueda por mejor entender los saberes, deseos y necesidades de las poblaciones locales.

6- La información vertida en este apartado fue tomada parcialmente (y actualizada) de un subcapítulo presentado en Madera (2009).

7- La relación dialéctica entre por un lado la penetración capitalista occidental, con la destrucción de valores tales como el uso sostenible de la tierra, y por el otro la resistencia de los pueblos (principalmente indígenas y campesinos) para evitar que esto suceda, ha sido estudiada por Toledo (1992 y 2000), Huizer (1998 y 2000) y Coronado (2003), entre otros.

La agroecología no es más que una palabra técnico-científica para, en los marcos de la oficialidad, referirse a una práctica antigua de uso y manejo de los recursos en la agricultura tradicional. Así, en la formalidad de las “ciencias” se trata de un concepto relativamente nuevo que surge en los años 70⁸ y que ha tomado una importancia crucial en los últimos tiempos, debido sobre todo a la gran cantidad de problemas de naturaleza ecológica, económica, social y política que la agricultura moderna ha provocado en el sector agropecuario por su carácter utilitario, cosificador y depredador del medio ambiente. Resulta entonces más propio hablar de un “redescubrimiento de la agroecología” o bien, de la formulación letrada, mediante el lenguaje científico convencional, de muchos de los conocimientos de transmisión y conservación oral atesorados por las culturas campesinas sobre las interacciones que se producían en las prácticas agrícolas (Guzmán, González de Molina y Sevilla, 2000:81).

La agroecología surge de la interacción positiva entre las propias comunidades rurales y disciplinas provenientes tanto de las ciencias naturales como de las sociales: la ecología, antropología, sociología, agronomía, geografía, etc. Pretende analizar los distintos sistemas agrarios y las experiencias que dentro de ellos ha ido desarrollando el hombre, valorando si las diferentes formas de manejo se han traducido en modos correctos de reproducción social y ecológica de los agroecosistemas (Guzmán, González de Molina y Sevilla, 2000:93). Así, la estrategia de la agroecología en esta tarea posee las siguientes dimensiones: ecológica, sociopolítica, cultural, económica y técnico-agronómica, todas y cada una con la misma importancia, cuya base es y será siempre el conocimiento local.

En los últimos años hay una cierta moda de estudios y trabajos sobre la agroecología, aunque vista desde una dimensión restringida y con una acepción meramente técnico-agronómica, una “agroecología débil” que no se diferencia en mucho de la agronomía convencional (Sevilla, 2001). Pero existe también una dimensión más amplia de la agroecología, que es precisamente de la que hacemos eco en este trabajo y de la que Eduardo Sevilla, desde el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos en España, aunque basado principalmente en experiencias surgidas desde América Latina, es su principal promotor. En ésta, la agroecología tiene una dimensión integral donde las variables sociales ocupan un papel muy relevante dado que las relaciones establecidas entre los seres humanos y las instituciones que las regulan constituyen la pieza clave de los sistemas agrarios, que dependen del hombre para su mantenimiento (Guzmán, González de Molina y Sevilla, 2000:85-86).

La agroecología puede ser definida como el manejo ecológico de los recursos naturales, a través de formas de acción social colectiva que presenten alternativas a la actual crisis de la modernidad, mediante propuestas de desarrollo participativo desde los ámbitos de la producción y circulación alternativa de sus productos, en la búsqueda de formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social y, con ello, a restaurar el curso alterado de la coevolución social y ecológica. Su estrategia tiene una naturaleza sistémica, al considerar la finca, la organización comunitaria, y el resto de los marcos de relación de las sociedades rurales, articulados en torno a la dimensión local, donde se encuentran los sistemas de conocimiento (local, campesino y/o indígena) portadores del potencial endógeno que permite potenciar la biodiversidad ecológica y sociocultural (Sevilla, 2006:202).

Así, la agroecología se distingue de los planteamientos del desarrollo rural ortodoxo por los cómo comprende la relación y coevolución sociedad-naturaleza (Muro, 2011). Como una ciencia interdisci-

8- La agroecología aparece en la sociología rural como la perspectiva teórica denominada como la “otra sociología rural” vinculada a la antigua tradición de los estudios campesinos europeos que se configuran desde la segunda mitad del siglo XIX como parte del pensamiento alternativo (Newby y Sevilla Guzmán, 1983; citado en Sevilla, 2006).

plinaria, la agroecología se interesa por el conocimiento tradicional y busca su reconocimiento. Busca además cómo integrar éste con el conocimiento científico -aquel reconocido en los “altares de la ciencia oficial”, como dijera Eduardo Sevilla (1991)- a través de la investigación participativa. Se busca así generar un dialogo de saberes, pero un dialogo que implica una nueva cultura sobre cómo entender los saberes, las necesidades y los deseos de las poblaciones locales.

Por definición, la agroecología está vinculada a las identidades locales. En cada lugar del planeta la coevolución del hombre con la naturaleza ha sido distinta y única (Norgaard, 1984), de tal manera que en cada sitio los agroecosistemas son el resultado de una particular coevolución de la naturaleza y de los grupos sociales presentes en ellos, con sus particulares formas de organización, conocimientos y valores. La agroecología es, pues, muchos estilos de agroecología y, de lo que se trata, es de recuperar las especificidades e identidad propias de cada lugar considerando la diversidad de géneros, de cultivos, de formas de ser y de hacer. Desde esa mirada, es de donde se parte al análisis de los distintos modos de ser y hacer de la comunidad de Puerta de Platanares.

Puerta de Platanares: proyectos en aparente disputa

La Comunidad Indígena Puerta de Platanares, enclavada en la Sierra Madre Occidental, forma parte del municipio de Ruiz en el estado de Nayarit. Está conformada por una población de 696 habitantes, distribuidos entre las dos localidades que la integran: 468 en Puerta de Platanares y 228 en Cordón del Jilguero (INEGI, 2010). A una altura entre los 300 y 600 m.s.n.m., ambas localidades forman parte de una zona geográfica mucho más amplia, denominada Sierra Cora baja, del municipio de Ruiz, Nayarit.

Abordar a Puerta de Platanares como fruto de una construcción social, nos permitirá reconocer y revalorar sus saberes y conocimientos, sus formas de pensarse y de entender el mundo, además de entender sus dinámicas de organización y de manejo de conflictos para comprender su versatilidad para adaptarse a las dificultades que históricamente se les han presentado. Es decir, comprender las lógicas de vida de los y las agricultores de piña y café, el cómo han subsistido ante tantos embates del mercado a sus cultivos y a sus creencias, así como las acciones concretas que ponen en práctica para generarse estrategias y salir adelante.

Para Morales (2011), a la inversa de otras culturas que consideran aspectos éticos y filosóficos en un sentido de corresponsabilidad en sus relaciones con la naturaleza, el proyecto civilizatorio occidental establece estas relaciones solamente con base en criterios económico-productivos, y se construye desde la industria y la urbe como referentes del desarrollo; así, este proceso se plantea y organiza como el paso desde lo rural hacia lo urbano, desde lo agrícola hacia lo industrial (Morales, 2011: 25). Así, en Puerta de Platanares, una vez que se ha entrado a las estructuras profundas de su sociedad, es posible apreciar un ir y venir desde lo orgánico/natural hacia lo químico, desde lo colectivo/comunitario hacia lo privado, desde lo indígena hacia lo “mestizo”/blanco...

Lo Indígena y lo Mestizo

Uno de los proyectos en aparente disputa en la Comunidad de Puerta de Platanares, se asocia a las identidades indígenas y mestizas. Si bien, por una parte se percibe una aceptación a lo indígena, por la

forma de propiedad de la tierra vigente, que es comunal, y por el acceso a determinados recursos públicos y de ONGs que priorizan lo indígena, sus habitantes no siempre se perciben ni se asumen como tal. De hecho, es común un cierto dejo de denostación al referirse a los indígenas como los “huicholitos” o “coras”, en síntesis, un otro muy otro, inferior al “nosotros, los de La Puerta”, los no indios...

Para algunos habitantes de Puerta de Platanares los indios deberían modernizarse para entrar al desarrollo, dado que para ellos las tradiciones indígenas son precisamente un impedimento para progresar. En ese sentido, la realidad percibida concuerda con la crítica de Morales (2011: 20) en la lógica de que “la acción homogeneizante del desarrollo modernizador implica la desaparición de las culturas diversas y excluye toda posibilidad de convivencia entre las alteridades presentes en el planeta”. Por otra parte, y como se comentó líneas arriba, para otros, e incluso para los mismos que pretenden la desaparición de la cultura de los indios, la identidad indígena resulta muy valiosa en ciertos contextos: la defensa de la tierra, bajar apoyos exclusivos para grupos vulnerables, recursos sólo disponibles para integrantes de pueblos originarios, e incluso para defensa en procesos judiciales.

Lo convencional-moderno (cultivos con agroquímicos) y lo nuevo-antiguo (cultivos orgánicos)

En la Puerta de Platanares la historia de sus cultivos es amplia, comenzando por el maíz, plátano, mango criollo, piña y café, entre otros. A lo largo del tiempo las prácticas que realizan sobre sus cultivos vienen de la memoria, conocimiento y saberes de antaño de sus habitantes. Desde la manera de cómo arar, hacer los surcos, elegir la tierra, el clima, la temporada, el tiempo, distancias entre planta y planta, el mantenimiento que hay que darle al cultivo, el tipo de machete a usar según el terreno, cómo transportar el producto, el saber cuándo está listo el fruto para cosechar.

Así, históricamente, los habitantes de la comunidad han venido construyendo una diversidad de estrategias para hacer frente a varias crisis y plagas que han caído sobre sus cultivos. Destaca entre ellas la crisis del café por el gran auge que tuvo este cultivo en los años 70 en la comunidad:

Nos daban plantas, nos daban pa’ plantarla, nos daban fertilizante, nos daban para cosechar, nos pagaban y nos hicimos productores de café más fuertes, los que no teníamos, tuvimos [café] (Eduwiges, 2012).

La institución de la que habla Eduwiges fue el INMECAFE, empresa gubernamental que los dotaba de insumos para fertilizar los cultivos de café, además de encargarse del acopio y comercialización del producto. En 1989 desapareció INMECAFE como parte de la política de desincorporación de empresas paraestatales. Ya en el libre mercado, hubo una importante caída de los precios del café, dejando de ser rentable y muchos cafetales quedaron abandonados. Ese abandono resulta muy interesante porque, paradójicamente, les permite descubrir que los cafetales seguían produciendo sin necesidad de “químicos” y “fertilizantes”... Así, sin tener conciencia de ello, gracias a la crisis del café, los cafetales en La Puerta transitaban a “orgánicos”.

Sin embargo, también asociado a la crisis del café se incrementó la superficie de piñales que, en los últimos años ha estado vislumbrando nuevos proyectos en disputa. Muchos de los piñales, junto con el café, se cultivan de manera natural y se cosechan de “temporal”, es decir, son orgánicos. No obstante, algunos productores de piña, que en ocasiones también son cafeticultores, decidieron aplicar un tipo de químico sobre sus piñales para forzar la maduración del fruto y sacar, además de la de temporal, una que les permite beneficiarse con un sobreprecio de la fruta cosechada fuera de temporada. Así lo comenta A. Ayón (2012):

Ahora las piñas se dan cuando uno quiere, no cuando ellas quieren. Las piñas de temporal, ya por la naturaleza se dan en mayo, junio, julio. Ahora ya dice uno: me voy a echar una droga y ya le echa uno

unos litros de Ethrel⁹[...], a los 5 meses ya está la piña buena pa' cortar. Del día que le echa uno al mes ya empieza a parir la mata, ya está la piñita roja...

Ante la crisis económica, para algunos sí resulta rentable la “quimicada” de la piña

La vida es bien difícil ahorita. Si yo tengo 5 hectáreas de piñal y digo me voy a esperar a ver si hay piña de temporal... También hay años que hay mucha piña y hay años que no hay. Entonces yo tengo 5 hectáreas de piñal y dices voy a inducir 3 hectáreas de piñal con químico que a los 6 meses [ya da dinero para pagar deudas que] con piña de temporal no la pagas. [...] Quieren cosa buena, quieren cosa orgánico y que el agricultor se comprometa a tener cosas buenas, limpiecitas... ¿cómo le vamos a hacer?

Ahora bien, quienes ya tienen un mercado para los productos orgánicos, sea café o piña, no están de acuerdo con la “quimicada” porque su producto pierde valor, generando conflictos entre quienes “quimican” y los que quieren mantener sus cultivos orgánicos para venderlo, por ejemplo, a la deshidratadora local La Puerteña que solo trabaja con productos orgánicos para comercializarlos a nivel internacional.

Y en este caso el problema no es sólo si el uso de agroquímicos se da de manera directa sobre las plantas de alguien porque, cuando llueve, el producto contamina piñales en zonas bajas que no desean ser “enquimicados”:

Porque ya vez como es el terreno laderoso, entonces si los de arriba le ponen químicos si llueve y corre se escurre y se contamina las demás tierras, eso estaban diciendo, bueno oigo que platican ahí (Ludovina, 2012).

Los que estamos procurando no echar químicos y si los demás no nos ayudan ¡pos que caso tiene! Cómo vamos a hacer certificación del piñal o del café. ¡Es por demás! Si el de enseguida no quiere o no se compromete, entonces no tiene caso... (Eduwiges, 2012).

Conclusiones

El enfoque industrializante de las sociedades modernas ha sido construido socialmente sobre la idea de una naturaleza inanimada, con una disposición ilimitada de recursos naturales y cuya única función es ser insumo de los procesos de desarrollo rural (Sevilla Guzmán, 2006), aunado a la pérdida de confiabilidad de los alimentos, que cada vez entrañan más riesgos para los consumidores (Morales, 2011: 48). De hecho, para algunos el campesinado es concebido como un sector arcaico y/o al margen del sistema económico. En este trabajo, por los hallazgos de las investigaciones realizadas, “se le concibe como un actor que construye estrategias diversas para su sobrevivencia, porque hasta ahora no pretende renunciar a formar parte de la cadena agroalimentaria y al mismo tiempo a contar con redes de abasto para su propia reproducción” (Madera, et. al, 2014: 159).

9- Según la información técnica de Bayer, es considerado como “ligeramente tóxico”, se trata de un “regulador del crecimiento natural de las plantas que, en su interior desprende etileno, acelera la duración, mejora la coloración, y hace aumentarlos rendimientos y la calidad... En los cultivos de piña se aplica para inducir la floración y también para adelantar la maduración de los frutos... Se presenta como líquido soluble en dos formulados: con 240 y 480 gramos de ingrediente activo (ethephon) por litro respectivamente”. Consultado en línea el 02 de octubre de 2014: [http://www.bayercropscience.com.mx/bayer/cropscience/bcsmexico.nsf/files/brochures/\\$file/ethrel_final.pdf](http://www.bayercropscience.com.mx/bayer/cropscience/bcsmexico.nsf/files/brochures/$file/ethrel_final.pdf). Es de llamar la atención que la información que proporciona Bayer sobre el nivel de toxicidad de Ethrel es distinta en los diferentes países. Por ejemplo, Bayer México publica entre otras cosas que Ethrel es “ligeramente tóxico” y que resulta dañino para especies acuáticas; sin embargo Bayer USA hace hincapié en la toxicidad de su producto para los humanos y no sólo menciona que es dañino para las especies acuáticas, sino también para pequeños mamíferos como conejos y ratas expuestos a él durante sólo una hora (ver al respecto <http://www.cdms.net/ldat/mp167023.pdf> Consultada el 30 de abril de 2015).

En Puerta de Platanares, cada año, en el juego de los aparentes antagonismos descritos, las familias campesinas vuelven a reinventar la diversidad de estrategias que les permitirá continuar siendo... se fortalecen cultivos “tradicionales”, en producción orgánica o convencional; se dejan algunos, al menos temporalmente, y se añaden otros nuevos; se juega con lo colectivo-individual y se refuerzan o flexibilizan las identidades que revelan a un actor colectivo en permanente reconstrucción. En la aparente disputa de proyectos socioculturales y productivos, lo que se resalta es la plasticidad social de la agricultura campesina y familiar que, al reinventarse, nos muestra actores inmersos en una multiplicidad de estrategias de combinación y juego con los recursos que tienen a la mano (aun cuando parezcan antagónicos), que han aprendido a sortear los embates de la política agrícola y a negociar (inclusive desde las diferencias) al interior de la comunidad, pero también con agentes externos que incluyen desde el ámbito académico, gubernamental, organizaciones civiles, etc. Se puede decir que en Puerta de Platanares no hay un pleito con el capitalismo, sino que se ponen en marcha diferentes capitalismos, algunos más humanos y agroecológicos que otros.

Bibliografía

- Acosta Naranjo, Rufino. 2002. Los entramados de la diversidad. Antropología social de la dehesa. Extremadura: Diputación de Badajoz.
- Baños Ramírez, Othón. 2001. La modernización rural mexicana a fines de milenio: el caso de Yucatán. Yucatán: UADY.
- Beck, Ulrich. 1997a. La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva. En Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash, pp.13-73. Madrid: Alianza editorial.
- Beck, Ulrich. 1997b. Autodisolución y autoconfianza de la sociedad industrial: ¿qué significa eso? En Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash, pp.209-219. Madrid: Alianza editorial.
- Bezerra Figueiredo, Marcos. 2006. Agroecologia. Conceitos e experiências. Brasil: edições Bagaço.
- Coronado Suzán, Gabriela. 2003. Las voces silenciadas de la cultura mexicana: identidad, resistencia y creatividad en el diálogo interétnico. México: CIESAS.
- DOF. 1963. Resolución sobre confirmación y titulación de bienes comunales, del poblado de Puerta de Platanares, en Ruiz, Nayarit. En Diario oficial de la Federación. Miércoles 18 de octubre de 1968.
- Escobar, Arturo. 2002. Globalización, desarrollo y modernidad. En Planeación, participación y desarrollo, editado por Corporación Región, pp.9-32. [En línea: <http://www.campus-oei.org/salactsi/escobar.htm>]
- Giddens, Anthony. 1993. Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza editorial.
- Giddens, Anthony. 1997. Vivir en una sociedad postradicional. En Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash, pp.75-136. Madrid: Alianza editorial.
- Guzmán Casado, Gloria; Manuel González de Molina y Eduardo Sevilla –coords.- 2000. Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible. Madrid: Mundi-Prensa.
- Huizer, Gerrit. 1998. La imposición de los valores occidentales y la lucha campesina por la equidad. En

Buscando la equidad. Concepciones sobre justicia y equidad en el riego campesino, editado por Rutgerd Boelens y Gloria Dávila, pp.48-59. Los Países Bajos.

Huizer, Gerrit. 2000. El espíritu de resistencia de la gente en Latinoamérica. En Comida para el pensamiento. Visiones antiguas y experiencias nuevas de la gente rural, editado por Bertus Haverkort y Win Hiemstra, pp.183-195. Bolivia: AGRUCO/COMPAS.

INAFED. 2010. Ruiz. Enciclopedia de los municipios del estado de Nayarit. México: Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

INEGI. 2010. Censo de Población y vivienda, 2010. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx> (14 marzo de 2012).

López Segrera, Francisco. 2000. Abrir, impensar y redimensionar las ciencias sociales en América Latina y el Caribe. ¿Es posible una ciencia social no eurocéntrica en nuestra región? En La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas, editado por Edgardo Lander, pp.247-281. Venezuela: UNESCO.

Madera Pacheco, Jesús, et. al. 2014. Negociaciones y devenires en las dinámicas de los pequeños productores del municipio de Ruiz, Nayarit. En El papel de los pequeños productores en la agricultura y alimentación. La experiencia desde tres regiones agrícolas en México, coordinado por Héctor Fletes, Alejandro Macías y Jesús Madera, pp.149-217. México: Plaza y Valdés.

Madera Pacheco, Jesús. 2009. Las memorias y los silencios en la redefinición de lo campesino. La configuración de un modelo alternativo de desarrollo en la región tabacalera de Nayarit, México. Córdoba: Universidad de Córdoba.

Morales Hernández, Jaime. 2011. La crisis global sus impactos en la vida rural. En La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural, coordinado por Jaime Morales, pp.17-50. México: Siglo XXI editores/ITESO.

Muro Bowling, Pedro. 2011. Agroecología, complejidad, transdisciplinariedad y multidimensionalidad. En La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural, coordinado por Jaime Morales, pp.111-128. México: Siglo XXI editores/ITESO.

Norgaard, Richard B. 1984. Traditional Agricultural Knowledge: Past Performance, Future Prospects, and Institutional Implications. American Journal of Agricultural Economics Vol. 66, núm. 5:874-878.

RAN. s/f. Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA). <http://phina.ran.gob.mx/phina2/> (20 de agosto de 2010).

Rubio, Blanca. 2001. Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. México: Plaza y Valdés Editores.

Sevilla Guzmán, Eduardo. 1991. Hacia un desarrollo agroecológico desde el campesinado. Política y Sociedad 9:57-72.

Sevilla Guzmán, Eduardo. 1997. Los marcos teóricos del pensamiento social agrario. En Agricultura y sociedad en la España contemporánea, editado por Cristóbal Gómez Benito y Juan Jesús González Rodríguez. Madrid: MAPA/CIS.

Sevilla Guzmán, Eduardo. 2001. Bases sociológicas de la agroecología. Ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional sobre agroecología y desenvolvimiento rural sustentável. FCA-Universidade Estadual Paulista Campus de Botucatu, Brasil: www.fca.unesp.br/Eventos/agroecologia/padraounesp_intranet/1encontro/EncontroInternacional/palestras.htm

- Sevilla Guzmán, Eduardo. 2006. De la sociología rural a la agroecología. Barcelona: Icaria.
- SIAP. 2012. Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera. <http://www.siap.gob.mx> (14 de junio de 2014).
- Toledo, Víctor. 1992. Campesinos, modernización rural y ecología política: una mirada al caso de México. En *La tierra. Mitos, ritos y realidades*, editado por José González y Manuel González de Molina, pp.351-365. España: Anthropos/Diputación Provincial de Granada.
- Toledo, Víctor. 1993. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En *Ecología, campesinado e historia*, editado por Eduardo Sevilla y Manuel González de Molina, pp.197-218. Madrid: Las ediciones de la Piqueta.
- Toledo, Víctor. 2000. La paz en Chiapas. Ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa. México: Ediciones Quinto Sol/UNAM.
- Wolf, Eric. 1987. Europa y la gente sin historia, 1ª edición en español. México: FCE.

Entrevistas

- Ayón, Andrés. 2012. Entrevista realizada en La Puerta de Platanares, municipio de Ruiz, Nayarit, el 3 de mayo de 2012.
- Alemán, Pedro. 2012. Entrevista realizada en La Puerta de Platanares, municipio de Ruiz, Nayarit, el 3 de mayo de 2012.
- Ayón, Ludovina. 2012. Entrevista realizada en La Puerta de Platanares, municipio de Ruiz, Nayarit, el 8 de mayo de 2012.
- Don Chano. 2012. Entrevista realizada en La Puerta de Platanares, municipio de Ruiz, Nayarit, el 4 y 6 de mayo de 2012.
- Eduwiges (2012). Taller con productores de la zona alta del municipio de Ruiz. 9 septiembre 2012, Puerta de Platanares, municipio de Ruiz.
- Ledesma, Juan. 2012. Entrevista realizada en La Puerta de Platanares, municipio de Ruiz, Nayarit, el 5 de mayo de 2012.
- Rangel, Tacho. 2012. Entrevista realizada en La Puerta de Platanares, municipio de Ruiz, Nayarit, el 9 de mayo de 2012.